

## **IV Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas**

**“Competencias informativas: Hacia la implementación de programas”**

### **Relatoría general**

**Elaborada por Alfonso Daniel García Mota,  
con la colaboración de Luis Alfonso Monárrez**

**Ciudad Juárez, Chih., México  
Octubre 21-23 de 2004**

## Relatoría General

La cuarta edición del Encuentro sobre Habilidades Informativas (DHI) organizado por la Dirección General de Información y Acreditación de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través de la Subdirección de Servicios Informativos, reunió a más de cien expertos en bibliotecología y ciencias afines de múltiples instituciones nacionales y del extranjero para conocer los avances en la materia y, principalmente, para compartir con los colegas experiencias concretas.

El evento, desarrollado del 21 al 23 de octubre de 2004, tuvo como tema central la implementación de programas para las competencias informativas y en él destacaron las conferencias magistrales de la doctora Patricia Breivik, de la Universidad Estatal de San José California, así como la de la doctora Sylvie Chevillotte, directora de la Escuela Nacional de Ciencias de la Información y Bibliotecología de Francia. Ambas exposiciones aportaron valiosos elementos para los responsables del funcionamiento de bibliotecas de universidades y otros centros de investigación y docencia. Para los asistentes, resultó muy interesante la experiencia de las ponentes magistrales, quienes comparten el hecho trabajar en naciones avanzadas.

El miércoles 20 se realizaron dos talleres pre-conferencia adicionales al programa del Encuentro. En el primero de ellos, la maestra Guadalupe Vega, llevó a los participantes a diseñar programas para el desarrollo de habilidades informativas a través de la metodología de Peter Checkland. La experta señaló que de cada grupo de trabajo se pueden seguir diferentes consensos o ideas, según la situación de cada uno de sus miembros, sus conocimientos en determinada situación, su experiencia, entre otros aspectos, ya que lo ideal en el trabajo de equipo es que los diferentes criterios que puedan surgir se acumulen en uno solo y no se eliminen como comúnmente ocurre.

Por otro lado, el segundo taller se centró en la elaboración de tutoriales en línea, presentación a cargo de David Mouriño Carrillo de Grupo Difusión Científica. Los participantes aprendieron los elementos básicos del diseño de lecciones encapsuladas de información y orientación para los usuarios. Luego de plantearse interrogantes cuya respuesta define los objetivos del material a elaborar, se pasó a la selección de la información a presentar y la metodología más adecuada para ello. El resultado del taller fue un tutorial de OPAC (a modo de ejemplo). El instructor compartió su experiencia profesional en materia de elaboración de tutoriales, cuyas principales características son el dinamismo de los documentos en línea, el presentar lecciones breves pero completas y ser muy ligeros para su adecuado uso en Internet.

Jesús Lau, de la Universidad Veracruzana presentó un documento preliminar sobre las Directrices Internacionales para la Alfabetización Informativa y abrió canales de comunicación para que los colegas interesados en enviar sus propuestas para enriquecer o modificar el documento puedan hacerlo fácil y oportunamente. La versión final será sometida a consideración de la Reunión Plenaria de la Sección de Alfabetización Informativa de la IFLA, a celebrarse en Oslo, Noruega en agosto de 2005.

Dado el enfoque de este IV Encuentro de DHI, la mayor parte del programa se dedicó a compartir experiencias profesionales en materia de implementación de programas. Recibir esta información de los responsables directos de las bibliotecas de universidades y centros de investigación de México, Estados Unidos, Noruega, Chile y Francia, fue una oportunidad sin igual plenamente aprovechada por los asistentes.

Las sesiones técnicas concluyeron con la recepción de sugerencias para la creación de un Foro Mexicano sobre Desarrollo de Habilidades Informativas, esfuerzo interinstitucional encabezado por Jesús Cortés de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Jesús Lau de la Universidad Veracruzana, dichas aportaciones se integrarán en el texto de una declaratoria de próxima publicación, en cuya redacción participarán nuevamente distinguidos bibliotecarios, provenientes de diversas instituciones del país y asistentes al IV Encuentro; entre ellos, Guadalupe Vega de El Colegio de México, Ángeles Rivera de la Universidad de Guadalajara y Darío Hermosillo de la Universidad de Las Américas.

## Talleres Pre-Conferencia

Las actividades del IV Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas (DHI) iniciaron con dos talleres simultáneos, el primero de ellos fue desarrollado e impartido por la Maestra Guadalupe Vega quien planteó una serie de preguntas clave en torno al trabajo en equipo a los participantes: ¿Cómo trabajar en ellos?, ¿Con quién estamos trabajando?, etc. Esto puede ser de gran importancia en el diseño de programas, ya que de estas preguntas podemos identificar los llamados “elementos de discusión”, los cuales a su vez van a ser determinantes en la toma de decisiones.

Definidas estas cuestiones, se analizó la formación de usuarios que, de acuerdo con la instructora, es un proceso que se concretiza en ciertos programas o actividades diseñadas por bibliotecarios, mediante los cuales los individuos reciben conocimientos básicos sobre el uso de la información.

Para lograr tener éxito con estos programas, es necesario cambiar los siguientes paradigmas:

Pasar del aprendizaje pasivo al participativo (hacer).

Cambiar la enseñanza por aprendizaje (comprender).

Movernos del trabajo individual al colaborativo (compartir).

Pasar del social conformismo al pensamiento crítico (analizar).

Y en lugar de contenidos, tratar con metodologías (transferir).

Hay mucho camino que recorrer, ya que se está ante un entorno con características no muy favorables como la actitud de 40 por ciento de los estudiantes que toman dictado sin cuestionar a sus profesores, quienes a su vez, imparten clases sin prepararlas y ni retroalimentar a sus alumnos.

Todo esto encaja en los sistemas como un conjunto de elementos que interactúan y tienen un objetivo común, con fines determinados, para la toma de decisiones, por medio de interacción humana y su cohesión interna. Para ello hay que identificar a los participantes del sistema dentro de una biblioteca, éstos podrán reconocerse ya que realizan las mismas o similares actividades, las cuales tienen una secuencia; su ausencia provoca desequilibrio en la producción, además de que comparten los mismos valores y metas.

Estos sistemas deben ser dinámicos, para poder abrirse cuando requieran información o recursos del exterior y cerrarse cuando necesiten procesos de organización interna para lograr su equilibrio. En conclusión, es bueno que siempre estemos abiertos al cambio y a las observaciones de los alumnos.

El segundo taller, titulado “Diseño de programas de desarrollo de habilidades informativas a partir del enfoque de sistemas”, fue impartido por David Mouriño Carillo, representante de Grupo Difusión Científica, profesional experto en las técnicas didácticas de la educación no presencial, así como en el manejo de las herramientas computacionales más modernas para el diseño y utilización de tutoriales.

Mouriño inició su presentación ubicando a los tutoriales en el contexto pedagógico e histórico de la aplicación de la tecnología educativa e informática. Explicó que la forma más antigua de la educación no presencial es la formación por correspondencia. Más recientemente, surge la educación virtual, la cual se subdivide en E-Learning (aprendizaje electrónico) y en Web Based Instruction –WBI– (enseñanza basada en la Red).

El funcionario de Difusión Científica celebró el liderazgo que la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez desempeña en materia de DHI, al plantear que gran parte de la importancia de estas habilidades se refiere al manejo y aprovechamiento de los recursos informativos disponibles en Internet y agregó que, siendo la Red misma el objeto de estudio, lo lógico es valernos de ella para transmitir la información.

Agregó que los tutoriales en línea constituyen un vehículo ideal para la impartir cursos de habilidades informativas. Entre las ventajas que brinda este tipo de instrucción, Mouriño subrayó: Ahorro en tiempo en función de la distancia. Asincronía: Instructor y alumnos no requieren coordinarse para llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje. Flexibilidad: Cada participantes selecciona su propio horario para documentarse. Interacción. La propia Red brinda los canales de comunicación y retroalimentación: Correo electrónico, foros de discusión, chat, etc.)

Como una recomendación de alcance general, Mouriño Carrillo sugirió trabajar con tutoriales segmentados por tipo de carrera, independientemente de que la información sea la misma.

La segunda parte del taller consistió en la aplicación práctica de los conceptos analizados previamente. Los participantes aprendieron a delimitar el objetivo general de un tutorial (definiendo para ello el alcance y los destinatarios del material); la estructura interna (el mensaje, la presentación interactiva, la tabla de contenidos y la preparación para su difusión a través de la Red). Mouriño subrayó la importancia de realizar una presentación dinámica, completa y a la vez ligera; debe encontrarse un equilibrio entre lo atractivo de una presentación muy rica en elementos audiovisuales y la economía en el uso del ancho de banda, recurso muy limitado para miles de cibernautas. En cuanto a la tabla de contenido, añadió que ésta debe facilitar la localización de información, arrojar resultados útiles e incluir estrategias de búsqueda avanzada.

### **Ponencias magistrales**

La doctora Patricia Breivick, de la Universidad Estatal de San José California, inició su exposición titulada “Infoalfabetización: El corazón de las comunidades de aprendizaje” relatando el primer contacto que tuvo con las familias de inmigrantes que experimentaban el deseo de tener acceso a las bibliotecas públicas y la insuficiente infraestructura disponible. Ahí surgió su interés por trabajar a favor de dicho segmento social.

Añadió que la brecha digital inició mucho antes del arribo de las computadoras a escuelas, empresas y hogares, mucho antes de que se hablara de Internet. Actualmente, existe el mayor caudal de información de toda la historia pero en coexistencia con una gran dificultad para lograr acceder exitosamente al mismo. Para clarificar la velocidad a la que se incrementa la cantidad de información, puso como ejemplo el caso imaginario de una persona del siglo XVI que llegara de pronto a 1900, notaría algunos cambios importantes pero dentro de una realidad congruente con la suya propia, mientras que si una persona que hubiera vivido alrededor de 1900 llegara de pronto al 2000 no podría reconocer al mundo como suyo.

Ante esta realidad se requiere tener habilidades informativas ya no sólo para localizar sino para discernir la información cuya cantidad se duplica mes a mes. Ahora bien, mucha de esta “información” no son sino meras opiniones sin relación con los hechos. Internet merece una mención aparte. Sus 38 mil 800 nuevos sitios diarios ofrecen a la vez mucha nueva información y mayores retos para extraer de ese caudal los elementos necesarios en una investigación en particular. La carencia de habilidades informativas lleva a muchos estudiantes de posgrado a creer que efectuar una búsqueda en Internet significa hacer una petición en el motor de Google, suposición que es compartida por muchas personas ajenas al sector académico.

Ahora bien, si la infoalfabetización es para todos y en todas las áreas, no debe verse como coto de poder de los bibliotecarios. Debe buscarse que todos los niveles académicos (del kinder a la Universidad) y todos los sectores (empresarios, estudiantes, las familias, etc.) tengan acceso a la infoalfabetización y al desarrollo de sus habilidades informativas. Como ejemplo de la falta de esta visión, la conferencista recordó el hecho de que ante la debacle económica de los Estados Unidos, las bibliotecas han sufrido importantes recortes presupuestales.

Fuera de la Unión Americana, naciones como México, Chile y Australia muestran importantes avances en materia de infoalfabetización. El acceso a ella está reconocido como un derecho

fundamental de las personas por la UNESCO. Teniendo en cuenta que cada país dispone de diferentes recursos para satisfacer necesidades también diferentes, cabe esperar que cada nación desarrolle planes particulares para avanzar en la consolidación de las habilidades informativas de sus ciudadanos.

La doctora Breivick cerró su conferencia subrayando la importancia de que tanto el gobierno como el sector privado trabajen en conjunto para impulsar el desarrollo de las habilidades informativas. Actualmente las empresas reconocen la importancia de que todo su personal sea hábil en la búsqueda de información de todo tipo. La mujer ha jugado un rol muy importante en el impulso a la infoalfabetización dada su capacidad negociadora.

La segunda conferencia magistral, a cargo de la doctora Sylvie Chevillote, fue dictada en inglés y consistió en una presentación global de la forma en que trabajan los centros de información de Francia, la cual inició con un problema del idioma: no existe un francés un término que refleje exactamente la idea de Information Literacy, ya que la traducción llana significa “leer”. En su lugar se utiliza la expresión “aprender a aprender”.

La directora de la Biblioteca de la Escuela Nacional Superior de Ciencias de la Información y Biblioteconomía presentó una “radiografía” del sistema francés de educación, cuyas virtudes y limitaciones son un reto para los bibliotecarios y para el desarrollo de las habilidades informativas. En Francia no existe examen de admisión, el Estado y el sector privado canalizan importantes cantidades de recursos financieros a la educación superior (el sector absorbe 5.6 por ciento del PIB), lo cual se traduce en un elevado nivel de nuevos universitarios, pero al mismo tiempo una importante tasa de deserción de todos aquellos que carecen de las habilidades informativas necesarias para poder seguir sus estudios. Durante la década de los 80 inició la revalidación de materias en todo el país y en los 90 se da plena autonomía a las universidades. Durante 1995 se capacitó a 87 mil usuarios, nueve años más tarde se alcanzó la cifra de 134 mil universitarios infoalfabetizados.

En cuanto al desarrollo y alcance de los cursos de infoalfabetización, la autonomía se traduce en amplias diferencias de una institución a otra; mientras que en algunos casos la capacitación se limita a visitas guiadas, en otras existen cursos de veinte horas que implican una estrecha comunicación entre bibliotecarios y docentes. Las Unidades Regionales de Formación en Ciencias y Técnicas de la Información (URFIST) brindan entrenamiento en pedagogía, a través de Internet extienden sus servicios a todos los francófonos, estén o no en territorio francés (<http://formist.enssib.fr>). Los docentes y estudiantes pueden utilizar estos recursos seleccionados por el Comité de Publicaciones que analiza y valida los documentos para ser publicados. El objetivo consiste en que sea el docente quien participe en el desarrollo de las habilidades informativas y no tanto el bibliotecario, quien ya es un profesional en la búsqueda de información.

### **Directrices internacionales. Una propuesta**

“¿Alguna vez se han sentido perdidos?” Así inició su ponencia el doctor Jesús Lau, funcionario de la Universidad Veracruzana y miembro de la Sección de Alfabetización Informativa de la IFLA, quien agregó que la posibilidad de extraviarse se presenta en entornos carentes de señales que puedan hacer las veces de guía (como un desierto), o por el contrario, en ambientes sobrecargados de dichas señales (como un bosque tropical). A manera de guía para evitar que los usuarios de información se pierdan en el maremagno de datos, Lau presentó el borrador de las Directrices internacionales para desarrollar competencias informativas en los ciudadanos del mundo. Dicho documento está abierto a las aportaciones de los participantes en el Encuentro; en caso de que dicha aportación sea significativa, el nombre del autor será incluido en los créditos.

El doctor Lau apuntó que la información es indispensable y su búsqueda es similar a la del petróleo: requiere de un proceso de exploración y de la explotación de los recursos. Buscar sin el equipo adecuado dará pocos resultados; los conocimientos se vuelven valiosos con el desarrollo de habilidades como la de aprender a aprender.

Las directrices son una guía y no un mandato. Deben ser vistas y tratadas como algo flexible para adecuarse a las necesidades de cada caso. Es importante que se haga lo que se pueda con lo que se tenga en lugar de esperar la versión final del documento. La clave del éxito en la incorporación de las directrices en planes de trabajo globales consiste en el cabildeo, función que corresponde realizar a todos aquellos con la inquietud de desarrollar las habilidades informativas de los usuarios. Para ello es necesario que se comparta el liderazgo con el personal de la biblioteca, partiendo del principio de que al bibliotecario le corresponde ya no tanto el clasificar los recursos informativos sino brindar mejores servicios. Esto significa que se tendrá que “asistir a reuniones a las que no haya sido invitado, prepararse para un eventual rechazo inicial y mantener el rumbo en cuanto a lo que se busca hacer así como el modo y el tiempo en que dichas acciones habrán de llevarse a cabo”.

### **Hacia un Foro Mexicano sobre DHI**

Además de dictar las conferencias y ponencias, el IV Encuentro sobre DHI tuvo como finalidad la discusión grupal en torno a la propuesta de creación de un Foro Mexicano sobre Desarrollo de Habilidades Informativas. Esta actividad fue coordinada por el maestro Jesús Cortés y la maestra Berenice Mears. El objetivo consistió en revisar de manera muy general el documento propuesto y discutir los aspectos gruesos del borrador.

Se propone la creación de un Foro Mexicano sobre DHI en el que se incluiría a todos los sectores: público, privado, empresarial, académico, etc. El trabajo a desarrollar será cooperativo sin pretender el protagonismo por parte de ninguna persona o institución.

La declaración previa de principios señala que el Foro será: amigable pero comprometido a la vez; de beneficio social; solución a posibles problemas; ampliable.

Las estrategias más importantes a seguir son: buscar el apoyo de los tres niveles de gobierno; la identificación de necesidades y diseño de programas específicos de elevado impacto social; el fomento de la participación intelectual; la identificación de expertos y experiencias exitosas de otros países; acreditación del Foro; buscar la sustentabilidad (a través de la obtención de recursos federales, la captación de cuotas, el apoyo de mercadotecnia, la creación de un patronato, la constitución de un fideicomiso, el apoyo de los estados y de brindar consultoría a empresas).

Las actividades a desarrollar para alcanzar el éxito de la primera fase consisten en realizar un diagnóstico de DHI, investigar sobre el tema, levantar un directorio sobre recursos e instituciones y traducir los documentos necesarios. Por otro lado, es fundamental que oportunamente se delimiten la misión, la visión y los valores del Foro así como que se exploren los medios de difusión en la Red.

Entre las observaciones de los participantes se tiene la de explicitar la integración de los esfuerzos en diferentes instituciones, repositar los documentos e incentivos. Analizar la posibilidad de integrar un directorio de aquellos que se dedican a la formación de formadores de usuarios. Asimismo, se exhortó a plantear reuniones electrónicas a través de videoconferencias, correo electrónico y foros. El Foro debe ser incluyente y brindar la oportunidad de compartir dado que no todas las instituciones gozan del mismo nivel de desarrollo de habilidades informativas.

Algunos participantes manifestaron su preocupación en torno a los aspectos legales: En tanto que el Foro no se constituye legalmente, no se tiene la posibilidad de acceder a los recursos federales. Como respuesta, otra persona propuso la creación de una Asociación Civil distinta en fines de la AMBAC, El Colegio de Bibliotecarios y del CONPAB-IES.

Jesús Cortés propuso iniciar los trabajos para posteriormente integrar y regular los grupos de trabajo específicos.

## **Ponencias simultáneas**

“¿Existe una formación para la vida?”

**Judith Licea de Arenas, UNAM**

Presentó un estudio comparativo entre la Universidad de Murcia a nivel licenciatura y la UNAM a nivel doctorado, arrojó información de que no se aprovechan como debería ser, los recursos disponibles en una biblioteca, no se consulta suficiente bibliografía ni referencias, casi siempre el enfoque se limita a utilizar libros, dejando a un lado los artículos de revistas o las fuentes electrónicas.

Para poder formar estudiantes capaces, éstos deben demostrar que conocen y utilizan sus bibliotecas y sus acervos, la función de los maestros será sólo de supervisión, de vigilar que los alumnos sean capaces de redactar ensayos y estar actualizados en las nuevas tendencias relacionadas con sus objetos de estudio, en pocas palabras “la información es vital para vivir”.

“¿Qué se requiere para ser competentes en la formación de usuarios?”

**Lourdes Tiscareño y José Ma. Palacios. UACJ**

Hoy en día se requiere que el bibliotecario, además de ser un facilitador de recursos informativos, sea capaz de llevar a cabo las funciones de un instructor. Entre una y otra función, debemos tener cuidado en asegurar que los instructores tengan los conocimientos, habilidades y experiencia necesarios.

De acuerdo con la Special Libraries Association, las competencias informativas pueden ser profesionales, personales y básicas. Para poder ejercitar todas éstas, se requiere que los instructores sean comunicadores ejemplares, demuestren valor agregado en sus contribuciones y sean flexibles y positivos ante los cambios.

Se propone a los instructores, reunir las siguientes competencias:

- Tener conocimiento y formación en la materia.
- Reunir ciertas habilidades o destrezas.
- Excelentes aptitudes para aceptar retos, trabajar en equipo, tener iniciativa, etc.
- Aplicar tecnologías y herramientas informativas.

“Estilos de aprendizaje en el desarrollo de las habilidades informativas”

**Javier Tarango. Universidad Autónoma de Chihuahua.**

El ponente llamó a los participantes a considerar la diferencia entre procesos educativos de carácter pedagógico y andragónico. Mientras que el primero está enfocado en el desarrollo de los escolares (psicológica, social e intelectualmente en desarrollo), el segundo se orienta a la satisfacción de necesidades particulares de profesionales y adultos en general. La andragogía se refiere al aprendizaje de adultos o procesos andragónicos laborales y no a necesidades estudiantiles. Ejemplos de un proceso andragónico es una consulta técnica de computación, un curso de capacitación o un seminario orientado a mejorar el desempeño en una función.

A continuación, Tarango presentó un esquema para explicar los estilos de aprendizaje de Kolb, quien los divide en cuadrantes; en el primero se ubica el estilo divergente, parte de un punto común para luego abrir el marco teórico; en el segundo se encuentra el estilo autónomo que caracteriza a los administradores y contadores quienes buscan acomodar los nuevos conocimientos al marco previo; el tercer cuadrante representa el estilo convergente, que busca respuestas concretas a un tema previamente identificado; y en el último cuadrante se encuentra el estilo de aprendizaje que busca asimilar abundantes fuentes de información para resolver un problema específico, aquí se ubican ciencias sociales como la economía y la sociología, al igual que ciencias duras como las matemáticas y la química.

“Estudio de las competencias informativas desde las situaciones de aprendizaje: el caso de las materias de investigación”.

**Bernardo Alleine Bustos Hernández.** Universidad del Valle de Atemajac.

El ponente, académico de la UNIVA, dijo que los estudiantes deben ser más responsables y protagonistas de su proceso de aprendizaje mientras que los maestros, figura de conocimiento y de poder, deben llevar a la reflexión, la crítica y la observación. Actualmente y en términos generales, los estudiantes son muy hábiles para localizar información pero carecen de capacidad para su análisis adecuado, mientras que los docentes son profundamente analíticos pero menos eficientes para localizar la información necesaria.

Se comentó que el interés por la investigación se debe a la necesidad de establecer un vínculo entre la academia y la biblioteca. Aquí debe tenerse en cuenta el celoso carácter de los investigadores, lo que dificulta su atención por parte de los bibliotecarios que buscan brindarles las estrategias de búsqueda necesarias. Ahora se pretende que el bibliotecario sea un asesor y no un docente o un funcionario con una misión ajena a la vida académica de la universidad.

“Taller transversal de alfabetización en educación básica”

**Martha Delia Castro Montoya.** Universidad Veracruzana.

La maestra Castro presentó ante los participantes en el IV Encuentro su propuesta para el desarrollo e implementación de un taller que permite brindar niños y adolescentes de preescolar a secundaria (educación básica) las herramientas necesarias para enfrentar las nuevas condiciones y exigencias de la sociedad global de la información, la cual demanda que los egresados respondan a la explosión de la información. Para ello es necesario desarrollar nuevos estilos de enseñanza y de aprendizaje.

Martha Castro relató que presentó su propuesta al Director General de Materiales y Métodos Educativos de la SEP. Le explicó que para que la transferencia de habilidades informativas sea efectiva debe recolectarse la información necesaria y realizar el análisis de los resultados. En este esquema, los docentes deben establecer puntualmente los resultados esperados en los alumnos y los objetivos específicos del aprendizaje. Agregó que el Programa Nacional de Lectura busca formar lectores y escritores competentes a través del fortalecimiento y mejoramiento curricular de la enseñanza, de las propias bibliotecas y los canales para la generación y difusión de la información.

“Diagnóstico de las habilidades informativas: Propuesta de un instrumento para valorar a alumnos de primer ingreso a la licenciatura”.

**Guadalupe Vega, Carlos Cortés y Álvaro Quijano.** El Colegio de México.

La maestra Guadalupe Vega inició con un previo recorrido histórico de la relación docente-biblioteca. Recordó que durante la primera mitad del siglo pasado, los maestros acompañaban a sus alumnos a la biblioteca. Posteriormente, con el desarrollo de los sistemas automatizados y la apertura de la estantería, se replantearon las necesidades de los usuarios frente a los servicios informativos. En la década de los 90s el usuario se convierte en el centro de la biblioteca, ya no el libro.

En cuanto al proceso de evaluación, se tiene que éste es un ciclo participativo, lleva al análisis reflexivo de la práctica educativa y se deriva del valor formal del curso. Por su parte la evaluación diagnóstica, elemento central de la presentación, debe considerar el objeto de la evaluación, las personas en quienes se evaluará, el instrumento para llevar a cabo la evaluación y la finalidad del proceso.

“Alternativas tecnológicas en los servicios bibliotecarios de la UABCS.”

**Adriana Pérez Gallardo y Sergio Bianchi Estrada.** UABCS

En la Universidad Autónoma de Baja California Sur, se clasificó a los usuarios en alumnos, académicos, investigadores y diversos. De esta clasificación dependen en gran medida las necesidades de información requeridas. “Ingerir no es digerir”, de igual forma las grandes cantidades de información no garantizan que ésta sea de buena calidad.

Posteriormente se presentó el software desarrollado por la UBACS para apoyar la instrucción de los usuarios a través de su Biblioteca Virtual.

“Desarrollo de las competencias informativas a través de un curso en línea”.

**Edna Zamora Barragán.** Universidad Veracruzana.

La Universidad Veracruzana implementó un programa de formación de usuarios denominado “Conoce tu universidad”. Dicho programa es impartido a los alumnos de nuevo ingreso.

Dentro del contenido del programa, se incluye un tour virtual para instruirlos en el manejo del catálogo y las bases de datos, además de una visita guiada como una iniciativa paralela de fomento a la lectura, esto último con el apoyo de CONACULTA.

La UV basó su proyecto en un diagnóstico hecho a la comunidad universitaria para determinar el acceso y uso que le dan a sus bases de datos, la respuesta fue que los estudiantes mostraron poca necesidad de consultar información en línea, la red sólo la utilizan para leer su correo electrónico, entrar al Messenger o chat y para usar el Internet.

Con este curso en línea se pretende brindar una instrucción bibliográfica a un elevado número de estudiantes; así como fortalecer el aprovechamiento de la Biblioteca Virtual.

“Reflexiones sobre las prácticas bibliotecarias: la necesaria vuelta a las raíces de la búsqueda de la calidad.”

**Saúl Souto.** Universidad de Monterrey.

Partiendo desde Platón, Souto hace un recorrido por las tesis de Kosik y Covey para analizar el problema del conocimiento y de ahí derivar el papel del bibliotecario en aras de soluciones profesional de calidad y no en forma empírica y acrítica. Inicia precisamente con el ejemplo clásico de la caverna en donde el hombre sólo es capaz de tener un conocimiento indirecto y limitado de la realidad exterior. El conocer sólo es posible para aquellos que han salido de la caverna. El conocimiento puede darse en dos niveles: en esencia y en apariencia. El primero se caracteriza por ser interior, mediato, de fondo y con fundamento, mientras que el segundo se exterior, inmediato, de forma y se queda en el fenómeno.

Llevando lo anterior al desempeño de las bibliotecas y los bibliotecarios se tiene que el proceso de administración busca cambiar la realidad presente por un futuro deseable valiéndose del diagnóstico y la planeación. Tanto la administración como la bibliotecología son disciplinas prácticas, reconocen la variable humana para cambiar la realidad y enfrentan la limitante de no ser exactas como las ciencias naturales.

“Sugerencia a los programas de educación de usuarios en el contexto de las nuevas macro tendencias informativas mundiales.”

**José Antonio Yáñez de la Peña.** OCLC.

El ponente analizó el papel de Internet enlazándolo con el tema de Saúl Souto. Cuando se pensaba que los metadatos habrían de revolucionar las habilidades informativas, la experiencia fue que su uso no rebasó las bibliotecas. Ahora los usuarios se enfrentan un inmenso caudal de información que fluye libremente. Para tener acceso a esta información, los usuarios acuden menos en busca de acceso guiado, el cual sustituyen por los metabuscadores para ahorrar tiempo. Así entonces, los usuarios operan con información cada vez más atomizada, micro contenidos (por ejemplo, los tonos de celulares), la información es intercambiable gracias a su modularidad, finalmente, los servicios y las instituciones que los ofrecen se desagregan cada vez más.

En la situación actual, los usuarios trabajan colaborativamente, aunque no es tan elevado el grado de integración por la Red en América Latina como en las naciones más desarrolladas.

“Hacia una caracterización del usuario en el DHI”.

**Víctor Aguilar Fernández.** Universidad Autónoma de Yucatán.

El objetivo de la presentación es ensayar una tipología de usuarios, buscando con esto mejorar el proceso de enseñanza. Para poder lograrlo es necesario ser bastante flexibles, muy eficaces y saber responder a las nuevas tecnologías.

Se identificaron los siguientes tipos de usuarios, y cuáles son sus necesidades o requerimientos: El atleta, hay que recalcar en él la puntualidad y las reglas del juego para que deje de andar corriendo en las clases.

El faltista, hay que hacerle ver lo significativo que puede ser el asistir a clases.

El sabelotodo, apoyarnos en él para reforzar la confianza en el grupo.

Don títulos, trabajar con él con ejercicios para adecuar sus conocimientos académicos a determinadas situaciones.

El experto, con él basta equilibrar su larga experiencia.

Además están el veterano, el ignorante, el dormilón y el distraído, entre algunos otros.

“Experiencias internacionales para desarrollar competencias informativas en los usuarios de bases de datos electrónicas”.

**Oscar Saavedra y Mariano Michavila.** EBSCO México.

Como antecedente debemos saber que más allá de habilidades básicas de información, se requieren complejas habilidades analíticas. Esto debido al rápido avance que ha tenido el mundo de la información.

En los últimos 30 años se ha producido más información que en los anteriores 500, en el medio ambiente informativo hay actualmente más de 300 millones de usuarios en línea. Un hecho clave fue la transición de las bases de datos referenciales, a las de texto completo.

Es necesario que antes de adquirir una base de datos, la evaluemos para poder determinar luego si es conveniente o no su compra, hay que considerar rubros como la cantidad y calidad de la información que contiene, si sus títulos son arbitrados, maneja o no embargos, entre otras cosas. Otro punto importante a evaluar es su funcionalidad, aquí hay que tomar en cuenta que permita formar colecciones, y dé acceso a ligas OPAC y a otros recursos.

En los programas y cursos DHI, hay que distinguir la competencia informativa, de las tecnologías de la información. Se recomienda consultar: [www.library.yale.edu/consortia/webstats.html](http://www.library.yale.edu/consortia/webstats.html).

“Implementación de un curso interactivo y flexible para el DHI en estudiantes de posgrado del CUCEA”.

**Francisco Javier Aguilar.** Universidad de Guadalajara.

Del “Modelo de Red” surge el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA), que tomó el acuerdo de incluir la materia “Gestión de información en entornos virtuales”, la cual es obligatoria para todos los programas de posgrado en el Centro.

Con esto se busca que los alumnos de posgrado acreditados en esta materia, apliquen diferentes estrategias de búsqueda, sean capaces de discriminar la información y presenten sus resultados con base en una norma bibliográfica para lograr un nivel avanzado en el DHI.

“Experiencia conjunta UACJ (México) Y UCN (Chile): Reporte de logros y perspectivas”.

**Ángela Peragallo y Jesús Cortés.** Universidad Católica del Norte y Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

La Universidad Católica del Norte, elaboró su Plan de Desarrollo Corporativo, ideó además el proyecto “Comunidad de aprendizaje”, con el cual se pretende crear toda una infraestructura que respalde sus programas de educación para el uso y aprovechamiento de la información.

Por su parte la UACJ buscaba obtener de esta experiencia, retroalimentación acerca de la efectividad que tienen los programas DHI y su práctica con los alumnos, se esperaba además conocer experiencias de otras instituciones, probar la utilidad de las normas y, sobre todo, fomentar la colaboración internacional en el tema.

La UACJ planeó a fondo la visita de los colegas de la UCN, considerando la época más idónea, elaborando una agenda muy detallada y proponiendo acuerdos generales. En esta experiencia, se brindó a los visitantes toda la información disponible y se promovió el aprendizaje participativo.

En la segunda parte de este proyecto, con la visita de la UACJ a la UCN se pudo visualizar la importancia del diagnóstico de competencias en los estudiantes, se constató que requiere trabajar en conjunto con los académicos y se consideró propicio incluir temas relacionados con la acreditación de programas.

“Elementos para la planeación y diseño de un programa de formación de usuarios en la Biblioteca del CIDE”.

**Olimpia Torres Osorio.** Centro de Investigación y Docencia Económicas.

La breve experiencia del CIDE en materia de infoalfabetización se vio enriquecida por una aparente dispersión de elementos. El punto de partida lo constituye el análisis de los 150 programas disponibles en el Centro en donde se ha estado formando a usuarios durante cuatro años. Los bibliotecarios realizan un esfuerzo en el aprovechamiento de los recursos informativos mientras que los docentes consideran que “la biblioteca debería ser el centro neurálgico de la actividad académica, docente y cultural del CIDE”. El reto consiste en integrar un programa de desarrollo de habilidades de los usuarios que conjugue ambas perspectivas.

“Evaluando la alfabetización informativa: un vistazo al proyecto SAILS”

**Joseph Salem.** Kent State University.

Al tratar de responder a la interrogante de ¿qué es una persona infoalfabetizada? Los investigadores se enfrentan a un problema de falta de acuerdo. Se asume que todos coinciden en la definición de este concepto, pero no es así. La ACRL tiene 5 normas, 22 indicadores, 87

parámetros y 138 objetivos. Se buscó reagrupar los objetivos y algunos parámetros en 12 conjuntos de habilidades organizadas en torno a actividades y conceptos específicos.

Dado que no es posible enseñar todo lo necesario en un momento dado, el proyecto SAILS (Infoalfabetización normalizada, por sus siglas en inglés) identifica una necesidad informativa y la aborda desde las metas que se pretende alcanzar: Evaluación del programa, que sea válido, asequible, que tenga capacitación cruzada interinstitucional, que sea de amplia distribución y aceptable para las autoridades universitarias.

“Espacios grupales para el aprendizaje”.

**Darío Hermosillo.** Universidad de Las Américas, Puebla.

Antes que nada hay que enfocarse en dar el gran salto de la alfabetización informativa a la cultura de la información, para ello se debe asistir a talleres, cursos presenciales y en línea, los cuales estén integrados a los currícula de otras materias. Con esto, además de dar valor curricular a los DHI, se les está normalizando y creando organismos reguladores que estandaricen la materia.

Para ello, el bibliotecario como académico en la UDLA requiere tener grado de maestría, especializado en alguna materia académica o bibliotecológica, se les solicita a todos ellos que investiguen, que dirijan proyectos de tesis y que participen en el desarrollo de acervos y recursos de la biblioteca. Para conocer más del programa, consultar [www.udlap.mx/~site](http://www.udlap.mx/~site)

“¿Asociación o soledad en la introducción de un curso de habilidades informativas?”.

**Viggo Gabriel Borg.** Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología.

La experiencia de esta institución refleja la necesidad de tomar la iniciativa de implementar un curso de habilidades informativas, algo importante es que se tiene como principio que nosotros “podemos y queremos”. Otro apoyo importante fue basarse en la política de enseñanza que la universidad ya tenía.

Fue crucial que los profesores lanzaran al mercado el curso de habilidades informativas, lo cual ayudó a evaluar el curso para conocer áreas de crecimiento en las que se pueda implementar. El haber integrado el curso en el sistema de manejo de aprendizaje, se está logrando el acceso a una plataforma muy buena de comunicación y de útiles herramientas para la formación de usuarios.

“Decisiones basadas en evidencias para la formación y administración del programa de DHI, un modelo”.

**Gabriela Sonntag.** Universidad Estatal de California en San Marcos

El sistema de educación de California, Estados Unidos, es muy complejo: la Universidad de California opera 10 universidades, mientras que las universidades estatales (como la de San Marcos) suman 23 instituciones.

El enfoque principal de la presentación, se centró en el enfoque seguido para justificar un programa de este tipo, que consistió en recolectar evidencias.

Para la evaluación del programa se aplicarán las características de las mejores prácticas divulgadas por la ACRL y los llamados nueve principios de la AAHE, para medir tanto el aprendizaje como el impacto del programa.

“Desarrollo de habilidades de información como parte de un aprendizaje basado en la experiencia para los usuarios de la Biblioteca del Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey”.  
**Edith Salazar Selvas y Cecilia Barragán Pérez.** ITESM, Campus Monterrey.

El ITESM busca desarrollar en el estudiante las habilidades para la búsqueda de información confiable. Para lograr esta meta, se le guía para conocer la biblioteca, se realiza un diagnóstico de la misma y se aprovecha la información. Para cubrir este último aspecto, la institución celebra un concurso en el cual los estudiantes pueden presentar sus trabajos académicos que hayan obtenido 9.0 o más de calificación y que incluyan bibliografía de la Biblioteca Digital citada de acuerdo con las reglas MLA o AAPA, entre otras, pero sin mezclar un formato con otro, lo cual constituye una práctica generalizada incluso entre estudiantes de grado.

Las ponentes presentaron una serie de datos que dan evidencia de la dinámica relación existente entre la biblioteca y los procesos académicos del Tecnológico. Manifestaron que el programa DHI aún se encuentra en fase inicial pero se busca que desde la sede emane un programa completo e intensivo para todos los campi del país.